



Empresas & Finanzas

Consolidación en el sector eléctrico

De ENW a los negocios de México y Brasil: las otras grandes operaciones de Iberdrola

Apoya las compras en mercados estratégicos con salidas de negocios menos rentables

Sergio Guinaldo MADRID.

La adquisición de la distribuidora finlandesa Caruna valorada en 5.000 millones de euros sigue la estela de otras grandes operaciones corporativas que Iberdrola ha desplegado en los últimos tiempos. La eléctrica presidida por Ignacio Galán ha destinado miles de millones a reforzar sus redes en Reino Unido, Estados Unidos y Brasil, mientras ha financiado parte de este crecimiento mediante la salida de mercados y negocios considerados menos estratégicos.

Una de las mayores operaciones recientes fue la compra de la participación que Iberdrola todavía no controlaba en Avangrid, su filial estadounidense, correspondiente al 18,4% del capital. Aquella operación, acordada en 2024, se valoró por unos 2.550 millones de dólares (unos 2.235 millones de euros) antes de excluirla de bolsa, y permitió a la española asumir el control completo de la compañía.

En Reino Unido, Iberdrola adquirió ese mismo año el 88% de Electricity North West (ENW), en una transacción que valoró la distribuidora en unos 5.000 millones de euros, incluida la deuda. En aquel momento, la empresa gestionaba alrededor de 60.000 kilómetros de redes y abastecía a cerca de cinco millones de personas en el noroeste de Inglaterra.

La incorporación de ENW reforzó la escala de ScottishPower y convirtió a Iberdrola en el segundo operador de distribución eléctrica del Reino Unido. También confirmó su apuesta por activos regulados en mercados con marcos normativos estables y elevadas necesidades de inversión para electrificar el transporte, la calefacción y la industria.

En Brasil, Iberdrola ha destinado desde septiembre de 2025 cerca de 2.900 millones de euros a elevar



Ignacio Galán, presidente de Iberdrola. EE

Se hizo con el 100% de sus filiales en EEUU y Brasil y se desprendió de su negocio en México

gradualmente su participación en Neoenergía. Primero, compró a Caixa de Previdência dos Funcionários do Banco do Brasil (PREVI) su 30,29% por más de 1.920 millones de euros, con lo que aumentó su posición hasta aproximadamente el 84%. Y posteriormente lanzó una oferta pública de adquisición

(OPA) sobre las acciones restantes por unos 980 millones de euros, para alcanzar la práctica totalidad (el 98%) del capital. Neoenergía abastece a cerca de 40 millones de personas y obtiene aproximadamente el 90% de su negocio de las redes eléctricas.

Más allá de estas, las compras recientes han tenido una dimensión menor. En Australia, Iberdrola adquirió los derechos del proyecto de baterías Tungkillo, cuyo desarrollo requerirá una inversión de 275 millones de euros. También compró el parque eólico Ararat, de 242 MW, aunque no reveló el precio.

Ventas de gran calado

Estas y otras adquisiciones se apoyaron en varias ventas y rotaciones de activos. La principal desinversión ha sido la venta de Iberdrola México a Cox por 3.643 millones de euros. El perímetro incluyó 2.600 MW operativos de ciclos combinados, cogeneración, energía eólica y fotovoltaica, además de la actividad comercial y una cartera de proyectos en desarrollo.

La segunda mayor desinversión reciente de Iberdrola fue la venta a Macquarie del negocio británico de contadores inteligentes por más de 1.000 millones de euros. La operación, completada en septiembre de 2025, comprendió una cartera de unos 2,9 millones de dispositivos gestionados por SP Smart Meter Assets Limited.

A esta transacción se sumaron la venta por 171 millones de euros de la cartera eólica de Hungría, integrada por 158 MW operativos; la salida de sus activos renovables terrestres en Francia, con 118 MW en funcionamiento y otros 639 MW en desarrollo; o el traspaso a Edison Next de su negocio en España de tratamiento de purines, con una potencia conjunta de 52 MW y cuatro proyectos de biometano en desarrollo.